

MIEL EDICIÓN VIRTUAL

Fecha: Miércoles 7 de octubre del 2020

Transcripciones del conversatorio : Editorial y juntaza de palabras y sentires

En la mesa participaron:

Luz Estrello – Maizal

Eloísa Diez – Sandía Digital

Indira Cornelio – Witness

Andrea Fajardo – Tierra Negra

Susana Caldas – Tierra Negra

Palabras de inicio, a cargo de Luz

Luz: Empezamos con un debate con otros colectivos y colectivas audiovisuales del país, pero después se ha extendido a otros territorios del Abya Yala, y ha llamado a varias colectivas y colectivos de otros lados. Nos hemos preguntado en torno al audiovisual, a los cruces con la defensa del territorio, a las narrativas que se están construyendo desde los movimientos sociales, y desde lo que llamamos el territorio audiovisual del Abya Yala, este tejido inmenso de esfuerzos colectivos, que tienen en común la educación popular y el audiovisual, para acompañar y visibilizar numerosas luchas en la región. Entonces para que puedan enterarse un poco de qué trata el Encuentro MIEL, los dejamos con un video memoria del encuentro del año pasado, que convocó a colectivos, a personas y a comunicadores de distintos puntos del Perú.

Presentación de la *Memoria del Encuentro MIEL 2019: Documental, memoria, y defensa del territorio*; a cargo de Luz de Maizal.

Luz: Este ha sido una memoria audiovisual que preparamos como un resumen, como una introducción a este nuevo encuentro de MIEL. En esta ocasión estamos comenzando una serie de transmisiones que compartiremos con ustedes. Es una sesión muy especial, que está dedicada a la presentación de varios proyectos de publicación, varios proyectos editoriales que son impulsados por colectivas y colectivos amigos y amigas nuestras, con las que tenemos en común los intereses que les mencionábamos al inicio, en torno al audiovisual, a las narrativas hechas desde los movimientos sociales y los colectivos independientes que están acompañando las otras maneras de presentar y hacer cine y audiovisual desde y hacia los pueblos. A propósito que

una de nuestras intención de MIEL era fortalecer nuestras experiencias, intercambiar herramientas, intercambiar estos conocimientos que estamos construyendo de manera colectiva, es que vimos importante empezar con un intercambio de las publicaciones que estamos proponiendo desde nuestros espacios, para que se conozcan, se difundan, y para que más gente pueda acceder a estos recorridos que ya existen.

Queremos comenzar, nosotros como Maizal, no con la intención de acaparar, sino como una introducción porque la publicación que les tenemos preparada para todos ustedes es la memoria del año pasado. Una de los puntos que tocamos en esa ocasión fue que como movimientos de audiovisuales, audiovisualeros, documentalistas, frecuentemente nos encontramos, pero pocas veces sistematizamos las lecciones que surgen del encuentro común, a veces salen ideas geniales y muy valiosas que si no nos aplicamos a escribir y ordenar, a veces se pueden esfumar. Entonces con esa preocupación acá el equipo convocante nos dedicamos varias semanas, varios meses a re ordenar toda la papelería que hicimos en ese encuentro, producto de nuestras dinámicas en distintos momentos de reflexión y de construcción colectiva para ordenarlos, para sacar las ideas, para transcribir y poderle dar forma en un documento más accesible, mucho más legible que les queremos presentar hoy día.

La memoria del encuentro MIEL 2019: Memoria y defensa del territorio, es un documento de creación colectiva, que comienza agradeciendo a todas las personas involucradas que hicieron posible ese espacio de construcción, de intercambio colectivo, que fueron bastantes, y que hemos tratado de rendirles nuestro agradecimiento en el documento. La memoria está dividida en cuatro partes, que recuperan los momentos que tuvimos en ese encuentro. El primero tiene que ver con toda la preparación del diálogo, de la conversación, con una reseña de las ideas que se intercambiaron. Al final de cada sección tenemos una caja de herramientas, que fueron las metodologías, las dinámicas que utilizamos en ese momento para poder despertar el diálogo y el intercambio, para tratar de recuperar aquellas metodologías que se pusieron en marcha durante el encuentro. La segunda parte, corresponde al diálogo de saberes, que fue uno de los ejes transversales del encuentro, en torno a cómo estamos narrando las luchas por defensa del territorio, del documental en particular, pero que luego nos llevó hacia otros terrenos reflexivos. Estas reflexiones se dividieron en los ejes que encontramos a través del ejercicios de La Chacra/Milpa, propuesta por la Sandía Digital.

Otro de los fragmentos de esta memoria está dedicado a los talleres que también intercambiamos. Pensamos que era muy importante tener, además de los espacios de reflexión, espacios donde podamos fortalecer nuestras habilidades en torno a la documentación, al registros audiovisual. Hicimos un camalache de herramientas y así las hemos reseñado para que ustedes las puedan encontrar en esta memoria. Fue un ejercicio bastante interesante de síntesis de las conclusiones, de las ideas que quedaron resonando ahí en

aquella ocasión del encuentro de Miradas en lucha. Lo hemos organizado de manera que puedan ser el pie o el punto de partida para nuevas reflexiones para otros colectivos y colectivas que también estén transitando por estos caminos del documental y la defensa del territorio, o del documental y los movimientos sociales, porque logra sintetizar ciertos hallazgos. Para finalizar uno de los hallazgos, es que hay un profundo interés y una gran intención de continuar por el camino del audiovisual en la defensa del territorio, pero desde una narrativa que pueda resaltar la dignidad de las luchas, partiendo desde la fortaleza de las personas y las organizaciones que están involucradas en ellas.

Presentación del diagnóstico participativo *Tejer las voces, defender de la vida: el papel de la comunicación en la defensa del territorio en México*; a cargo de Eloísa Diez de la Sandía Digital e Indira Cornelio de Witness.

Eloísa: Muchas gracias Luz, muchas gracias a todo el equipo de Maizal, justo nos acordábamos que hace un año estábamos en Lima compartiendo. Es muy bonito saber que ya está esa memoria, porque como decía Luz, en esos espacios surgen ideas, reflexiones, súper importantes que no siempre tenemos el tiempo de registrar, y luego de compartir. La verdad agradecemos muchísimo esas memorias, porque son los espacios colectivos los que nos nutren, son los que nos dejan seguir caminando, e incluso repensar si ese caminar tiene que seguir en esa línea, o si necesitamos buscar otras veredas. De una manera, ese es el trabajo que hicimos desde Witness y la Sandía Digital en el 2017.

Para ponernos en contexto, estábamos al término del último periodo del gobierno de Peña Nieto, aquí en México, un periodo muy oscuro. Quienes conocemos la historia mexicana, sabemos que fue un periodo de mucha oscuridad, donde la avalancha de noticias y de sucesos terribles, era diaria. Masacres, asesinatos, persecuciones, todo eso estaba muy presente. Como siempre decimos, las historias son parte de lo que somos, y las historias afectan nuestra vida y nuestra capacidad de vivir esa vida. Esas narrativas imperantes en ese tiempo, ese relato único desde la muerte y desde la oscuridad empezó a impactarnos. En esos años surge la pregunta ¿Esto que estamos haciendo, estas producciones audiovisuales, el documental para la incidencia, están sirviendo? ¿Estamos logrando cambiar algo? ¿Estamos aportando esas reflexiones, ese mundo mejor? ¿O ya caímos en una formula, en una lógica donde sabemos hacer estos documentales de denuncia, y seguimos en esto sin estar revisando si está funcionando, si está sirviendo?. Entonces el punto de partida del diagnóstico fue la necesidad de revisar la práctica ante un contexto de narrativas de muerte, y justamente para buscar una salida. ¿Cómo construir narrativas desde las victorias que también existen, pero que estaban quedando ocultas en todo ese espacio de ataques y agresiones? Entonces surge este espacio, y desde Witness y la Sandía Digital, decidimos hablar con otras compas y otros compas acá en México. Desarrollamos una metodología, y a partir de

eso empezamos una conversación colectiva para preguntarnos, ¿Esta comunicación, para la defensa del territorio, cómo está funcionando, qué efectos tiene, qué está sucediendo? Ahora Indi les va a contar cómo fue la metodología.

Indira: Como platicaba Elo, estuvimos trabajando para hacerlo que hoy vemos plasmado en ese diagnóstico. Estuvimos trabajando desde mayo a septiembre. Se desarrolló una metodología que involucró la realización de entrevistas, entrevistas a profundidad, y también una serie de reuniones que nombramos comunidades de aprendizaje, en donde convocábamos a movimientos, organizaciones, medios independientes, periodistas de varios estados de la república. A través de estas diferentes comunidades de aprendizaje que fuimos realizando desde Baja California hasta Chiapas, lo que buscamos fue reflexionar en torno a la acciones y esfuerzos de comunicación que se estaban realizando desde estos diferentes grupos, para la defensa del territorio. Buscábamos identificar las prácticas, cómo estábamos reflexionando una vez que se realizaban todas esas acciones. Para eso desarrollamos una metodología que es la La Milpa, entonces en cada una de estas juntadas nos juntábamos a hacer una Milpa de comunicación con sus respectivos elotes, ramas y todo lo que trae una Milpa, y nos ayudaba a ver reflejados esos esfuerzos que estábamos realizando, y a poder agruparlos para reflexionar en torno a ellos. De esta manera, desde mayo hasta septiembre estuvimos con esa reflexión, después vino la parte de procesar toda esta información que nos habían compartido. Fueron reflexiones muy valiosas. Luego pudimos concretarlas en lo que se ve plasmado en el diagnóstico. Empezamos este diagnóstico analizando acerca de cuales son estos actores de la comunicación, quiénes son estos actores que están en disputa por el territorio, cuáles son las narrativas que usan estos actores hegemónicos para justificar todas las acciones de despojo que están llevando a cabo, quiénes son estos actores que dominan el discurso. A su vez, también identificar y nombrar cuáles son también los sujetos y sujetas de la comunicación que están desde la resistencia. Así hemos ido manera identificando y agrupando movimientos, comunidades que están en esa defensa. También las redes y organizaciones locales, nacionales, así como periodistas y medios libres. Viendo ese panorama, una de las cosas que resonaba en cada una de esas juntadas, en cada de esas milpas, era darnos cuenta que el comunicar desde las comunidades, el querer enfrentar estos mega proyectos desde la comunicación, traía consigo riesgos. Entonces desde las acciones de comunicación que hacíamos, desde el visibilizar y defender el territorio, también tomamos en cuenta ese riesgos, y nos organizamos también para aminorarlos. Eso es lo que podemos encontrar en el primer capítulo del diagnóstico. Elo nos va a comentar del segundo capítulo, de las narrativas.

Elo: Una vez que definimos quiénes somos las y los actores que estamos participando en este territorio de la comunicación, lo que pasamos a trabajar o analizar colectivamente fue, como decía Indira, las narrativas. Por un lado identificar y tratar de nombrar entre todos ¿cuáles son esas narrativas que nos

están nombrando? ¿cuáles son esas narrativas que nos están diciendo: así es el mundo, así son las cosas? En general es una narrativa de realidad única, que presenta un único modelo, y todo lo que esté por fuera no va a funcionar y nada existe. Estas narrativas dicen que en los territorios solo hay pobreza, no hay nada, pero hay recursos naturales que son explotables, y cualquier cosa que una empresa traiga va a ser bueno, va a ser trabajo, va a ser importante. Ese fue el análisis de las narrativas del poder. También nos preguntamos ¿qué narrativas estamos construyendo? ¿qué narrativas están funcionando? ¿qué narrativas desde la resistencia no están teniendo impacto? Narrativas que de alguna manera se han desgastado, que no están llegando. Entonces ¿qué narrativas no nos están permitiendo comunicar lo que queremos comunicar sobre estos mundos que construimos?. En ese sentido, encontramos varios hallazgos. Por ejemplo, las narrativas que hablan desde la vida, desde la celebración, que hoy se están construyendo desde los diferentes territorios, tenían mucho más efectos que las narrativas que hablaban únicamente del desastre, de lo negativo, del problema. Las narrativas de la vida, y desde esa construcción cotidiana eran las que mejor estaban llegando y compartiéndose. En el capítulo hay un análisis más detallado de esto. Encontramos y distinguimos lo que ya no funciona, y lo que estamos construyendo que nos damos cuenta que sí funciona, y que hay que llevarlo por ahí. En ese sentido, llegan las conclusiones o retos que abren a partir del diagnóstico, que son muchos, y fueron el punto de partida para seguir reflexionando y conversando con otros compañeros y compañeros de los medios audiovisuales, de las disputas del territorio, periodistas, y demás. Uno de los retos importantes es potenciar estas narrativas transformadoras, narrativas que nos ayuden a decir que no es una utopía. Hoy por hoy, en este mundo se están construyendo otros mundos, existen ya, no son sueños, están funcionando. Entonces ¿cómo compartimos que esto está existiendo? para que también digamos “sí se puede, es posible”, y esa narrativa de “no hay otro modo” no es real, es mentira. Entonces eso es uno de los retos que tenemos, y otro reto que tenemos, es ¿cómo historiamos las victorias? ¿cómo historiamos cada una de esas victorias que sí tenemos?. Es verdad que con cada victoria no está la guerra ganada, cada victoria es un pequeño paso; pero los tenemos y es importante decir y nombrar “esto sí se logró, esto sí se consiguió”, porque sin ese alimentos cómo seguimos caminando, si solamente nos contamos las historias de los desastres y los despojos, eso afecta nuestra forma de poder habitar nuestras vidas. Si empezamos a compartir y potenciar esas otras narrativas, son pequeños fueguitos en cada uno de los territorios, que nos ilumina a muchas y muchos

Indira: Algunas de las cosas que están en construcción ahora, justamente a partir del diagnóstico, y a partir del esfuerzo de la Escuela de Comunicación que llevamos el año pasado, es cómo pasar de la comunicación de “bombero” , de reacción, a hacernos el tiempo para hablar, esto que nos comenta Eloísa, crear narrativas transformadoras, narrar nuestras victorias. Todo ello requiere de otros tiempos, entonces, cómo nos hacemos ese espacio para pasar de una comunicación de la acción, a una comunicación que no sea una reacción a esos tiempos de los actores hegemónicos, sino que nosotras y nosotros, las personas

que están defendiendo los territorios seamos quienes dictemos esos tiempos, y hagamos una comunicación desde la reflexión, que nos permita poder compartir todos esos mundos que se están creando, todos esos sueños por los que estamos trabajando. Entonces es una guía que está en construcción, que es de comunicación estratégica para la defensa de los territorios, esperamos estarla pronto compartiendo. Pero esa es parte de la propuesta, es decir, pasar de esa comunicación, a una comunicación en donde haya espacio para comunicar estas narrativas sobre todas estas cosas que también están pasando.

Luz: Gracias Eloísa, gracias Indira. Han tocado temas que nos conectan, y que comprueban que somos parte de un tejido, que con sus diferencias y distancias, tenemos estos intereses en común, y más o menos que estamos apuntando hacia un horizonte muy similar. Entonces, ahora hablando de cómo narrar desde las victorias, de cómo narrar desde la dignidad, cómo iluminar estas experiencias y esos mundos que están caminando por varios territorios de América Latina, vamos a darles pie a las compañeras de Tierra Negra, que nos tienen preparada una presentación de la publicación *Bajo el cemento, el alimento*, que narra la experiencia de la “La marcha por la comida”, una experiencia organizativa del pueblo Nasa, en Colombia, en el Cauca. Entonces los vamos dejar con ellas, para que nos cuenten más sobre cómo están tejiendo con estos movimientos, desde la comunicación, y desde esta lucha en el plano de lo simbólico, del discurso de las narrativas, pero que no deja de ser real importante para las luchas materiales, así concretas de nuestros tiempos. Adelante hermanas, compañeras.

Presentación del libro *Bajo el cemento, el alimento*; a cargo de Andrea Fajardo y Susana Caldas de Tierra Negra.

Andrea: Hola, buenas tardes, mi nombre es Andrea y con Susana, somos parte de Tierra Negra. Es una juntanza de tres colectivos, una es el FESDA, Incinerante y Barullo- Casa Taller, somos unos compas que estamos buscando vivir bajo principios de comunidad, y apostar por una comunicación libre y comunitaria, desde varios formatos, radio, gráfica popular, editorial independiente, video comunitario y procesos de formación. Para contarles sobre la línea editorial, retomaría lo que dijo Elo. Creo que con este libro, la intención era construir nuestras propias memorias, todo lo que no sale en la historia con H mayúscula, o en los libros oficiales. Una necesidad de generar nuestros propios dispositivos de memoria, y en este caso la editorial independiente ha sido uno de ellos. Este libro que se llama *Bajo el cemento, el alimento*, creo que es tan valioso su proceso, como el producto mismo, pero el proceso es para nosotras muy significativo. fue un libro hecho en colaboración de varias manos. Participamos *Tierra Negra*, la *Imprenta comunera*, un colectivo editorial que hace textos y libros artesanales y de corte libertario; ellos fueron completamente generosos en compartir el saber de encuadernar, diagramar, que para muchos era un saber nuevo. Junto con la *Imprenta comunera*, formamos parte de la minga de comunicación, es que es un espacio que nos convocan los compañeros y

compañeras del *Movimiento de liberación de la Madre Tierra*, es una forma de darle viento a la palabra, habemos personas de distintos países, y principalmente de distintas ciudades de Colombia que hemos caminado, aprendido y acompañado este proceso. Para nosotros ellos son los cuidadores de las semillas de vida y de esperanza, son esos otros mundos que ya existen, de los que hablaba Elo.

El proceso del *Movimiento de liberación de la Madre Tierra*, está en el norte del Cauca, los y las liberadoras llevan más de 6 años entrando a las fincas, a los monocultivos de caña, que es la oligarquía del país, a tumbar la caña, a sembrar vida, a sembrar comida, dejar descansar la tierra, recuperar el bosque nativo, todo esto en medio de un fuego, una arremetida contra ellos. En sus palabras ellos dicen “Desde hace 5 años estamos movilizados sin pausa, no para hacer un nido adentro del capitalismo, sino para construir concretamente el mundo que queremos, simplemente vivir como Nasa, libres y alegres”. También decirles, que de Abril a acá, el Estado y la agro industria ha arremetido y recrudecido los ataques contra ellos, tenemos compañeros que han sido asesinados y encarcelados. Los han cercado militarmente, y sin embargo ellos rompieron el cerco en medio de la pandemia, en medio de este pánico, para hacer las tercera y cuarta marcha por la comida, en este contexto, a territorios donde el acceso a la comida era completamente complicado. Ellos siguen en esta lucha, por este mundo justo y digno, por el que luchamos. Su nos va a contar más sobre el libro, gracias.

Susana: Hola, cómo están todos y todas. Estamos muy contentas de estar aquí, un saludo muy fuerte, un abrazote a toda la gente que nos están viendo, y a todos los compas y las compas de Tierra Negra. El libro *Bajo el cemento, el alimento*, es una memoria de la Marcha de la comida, es un acto comunicativo que viene haciendo el *Movimiento de liberación de la Madre Tierra* desde hace 3 años. Es un acto comunicativo porque es recordar a las ciudades que la comida viene del campo, y recordar que se siembra en el campo, y que las manos campesinas e indígenas son quienes nos alimentan, pero además de eso recordar que está invadido el campo por manos de agroquímicos, manos de agroindustria, de monocultivo, y que el proceso de liberación está en proceso de liberar a la Madre Tierra o Uma Kiwe, como le llaman en Nasa. Es un proceso comunicativo La marcha de la comida, porque recuerda que esa liberación de la Madre Tierra, no es un proceso sólo de nasas para nasas, sino que es una iniciativa que debe expandirse hacia todo el mundo, y hermanarse con todos esos otros procesos que desde la ciudad están resistiendo y también están liberando territorios. Entonces la Marcha de la comida, encuentra los procesos del campo con procesos de base organizaciones, con artistas en acción, de la ciudad, procesos que llevan huertas urbanas y otras iniciativas de soberanía alimentaria, de comunicación libre. La liber, La li, dice que la liberación manda esta Marcha de la comida, como una pedrada majestuosa al cerca mediático. Y qué dice esa pedrada, es una palabra muy sencilla, que “mientras unos cuantos enguardan su riqueza, con el hambre y la esclavitud de la tierra, nosotros y nosotras la liberamos para sembrar comida y compartirla”. La primera Marcha

de la comida, que fue hace 3 años sale chivas desde el norte del Cauca hacia Cali. Las chivas son camiones que van llenas de alimentos, de liberadoras y liberadores, a compartirlo. En esta primera marcha, salen estas 3 chivas; pero en la segunda marcha, que es a la que le hacemos la memoria, salen a 4 ciudades, salen 8 chivas cargadas de comida liberada a encontrarnos. Como les contaba Andre, el proceso de la **minga de comunicación**, es una articulación de muchas organizaciones, que nos tejemos con el proceso de liberación, con su palabra, con su sentir. Esta minga de comunicación, hizo la cobertura en las 4 ciudades de la Marcha la comida. Recibimos las chivas, e hicimos una cobertura articulada, donde diariamente mandábamos fotos, pequeños videos, pequeña palabra, para contar lo que estaba pasando por redes sociales, y también entre nosotras; pero en las noches escribíamos, al final de cada día escribíamos un texto narrando lo que pasaba en el día. Esos relatos son profundamente emotivos, al calor del compartir, al calor del encuentro, son relatos que se escribieron a varias manos. Escribiendo con el corazoncito hinchado de la juntanza de los pueblos, del encuentro del campo y la ciudad. En esos relatos pueden ver que La marcha de la comida es una fiesta, en donde las chivas llegan a los barrios, donde se relata cómo se monta la olla en el fogón, la comilona, este acto tan importante y tan vital que es compartir el alimento, preparar el alimento. Hubo baile, hubo danza, hicimos radio, hicimos cosas de comunicación, pasamos fanzines. El evento central fue la entrega de la comida, se despliegan en montones y se empieza a hacer montoncitos para que las familias se lleven. Se hace la entrega después de un ritual, y eso tiene un poder muy bello, que compilamos en esos textos, y se publicaron en el blog de La liber, se publicaron en redes. Pero luego hubo una juntanza y vimos que tenía que pasar algo con estos textos, porque son unos relatos con un valor editorial muy importante que se van perdiendo en la línea de tiempo de las redes. Finalmente al día siguiente se puso en asamblea, y se tomó la decisión de que hiciéramos el libro. Entonces empezaron un proceso muy bello, fue un compartir muy bonito, el compartir de los parceros de la imprenta que pusieron a disposición todo su saber, de hacer libros a manos. Desplegamos todo ese montón de papeles, y estuvimos encuadernando, estuvimos doblando, grapando, y fueron muchas manos en ese proceso. No solo de Tierra negra y de la imprenta, sino también de gente que participó del proceso de La marcha de la comida, entonces fue muy poderoso. La editorial la escribimos entre el Movimiento de liberación, La imprenta y Tierra Negra, fue diálogo donde se habla desde el campo, las ciudades. “Somos territorios y semillas trabajadas comunitariamente, somos donde fue enterrado el olvido de nuestros muertos, donde crece la vida, nuestras palabras vienen de desalambrar el pensamiento, y nuestra lucha nace del corazón de la tierra. Somos comunidades del pueblo Nasa, del norte del Cauca, y nos levantamos ante el poder capitalista que nos esclaviza la Madre Tierra, nos bajamos de las montañas donde nos arrinconaron, a recuperar las tierras fértiles de los valles ocupados hace años por el poder invasor” Luego hablamos desde las ciudades y decimos “Somos la buena junta, la vida que estaba, que siempre florece entre tierra y sonrisa del pueblo, entre las manos que en minga construimos libertad, nos junta la Madre Tierra entre diversidad, somos una mezcla de procesos de base y comunitarios,

que se alían en resistencia con el proceso de Liberación de la Madre Tierra. Nos convoca el alimento, la comida que marca, la comida como fortalecedor de comunidad”. Y luego terminamos con la parte de juntanza “Somos una telaraña, un largo y bonito tejido, una gran minga de muchas manos y corazones, una red que se extiende a pueblo a pueblo. De puros verracos, de puro empuje, esta vez 8 chivas llegaron a 4 ciudades de Colombia, Cali, Bakatá, Medellín y Manizales. La historia de un proceso digno y alegre, que se teje camino tumbando caña, sembrando comida y vida en los valles fértiles e invadidos por el monopolio del azúcar y los hidrocarburos; y compartiéndolos en los barrios olvidados de las grandes ciudades. Es la historia de la Madre Tierra y sus liberadores y liberadoras, es la historia de la ciudad y sus guerreros y guerreras defensoras.” Esperamos que en algún momento podamos compartirlo en red, por lo pronto contarles que fue un proceso muy hermoso, totalmente colectivo. No he hablado de las ilustraciones que también se hicieron desde los diferentes procesos, hay de los maíces, hay otra que es muy linda y significativa, es un puño de resistencia saliendo de la olla.

Luz: Muchas gracias Su, muchas gracias Andrea, y a todos los compañeros de la Imprenta Comunera, de Tierra Negra, y a todos los colectivos y colectivas que la integran. Es un trabajo muy hermoso el que nos han presentado, muy manual, muy artesanal, pero así como se hacen las cosas, a mano con cariño, amor, entre un montón de gente involucrada.

Ojalá eventualmente podamos tener acceso al documento en línea, para que más personas puedan verlo, pero para los que están en Cali acérquense a Tierra Negra, al proceso de Liberación, y contágiense de esa semilla de rebeldía que tan dignamente nos proyectan desde el Valle del Cauca. Si tienen preguntas o comentarios que los vayan apuntando, guardando para tener un espacio hacia el final para intercambiar. Vamos a dar un salto al centro del mundo, con nuestros compañeros del Churo, con Jorge, desde la cabina de la Wambra.

Presentación del manual de comunicación comunitaria *Compartir la palabra*; a cargo de Jorge Cano de El Churo Comunicación.

Jorge: Muy buenas tardes amigos, amigas. Ya era hora de que llegue el MIEL. Este encuentro, para toda la gente que nos está siguiendo, que está viendo esta transmisión, ha sido muy preparado, muy meditado, conversado, debatido; se nos vino la pandemia encima, les mando un abrazo muy caluroso a todos y todas, esperábamos este año encontrarnos para seguir confabulando estos espacios de educación popular, de producción audiovisual, de comunicación comunitaria. Nos ha tocado estar en estas de la virtualidad, pero yo creo que hay un tema de las organizaciones sociales y comunitarias, y es que no hemos dejado de producir y articular, de luchar de exigir. Eso está muy bueno transmitirlo por los espacios virtuales. Como lo dijo Luz, mi nombre es Jorge, soy parte de una organización que ya lleva 15 años trabajando la comunicación comunitaria, la palabra, la educación, la cultura, la acción política, los derechos

de las comunidades. Está bien bonito poder compartirles la experiencia de este libro que tengo acá, *Compartir la palabra*. Durante estos quince años, el Churo se ha nutrido de las experiencias de nuestro Abya Yala, de América Latina. Es indudable que durante estos 15 años, cuando éramos jóvenes, andábamos como en la búsqueda de aprendizajes y de experiencias en otros territorios. Nos sentíamos en determinado momento como sin referentes, yo quiero contarles eso. Hubo una especie en Ecuador, de separación y de ruptura de la historia y la educación popular comunitaria en la década de los 90's, algo que nos heredó el neoliberalismo en América Latina. Mucho había la lucha en las ciudades, muchas resistencias en contra de los tratados de libre comercio, y lo que sentíamos era que necesitábamos aprender de referentes de otros territorios. Y parto de esto, porque lo de "compartir la palabra", que además es el nombre de este manual, que hace unos meses, salió en el recorrido de este camino por las colectivas y organización audiovisual, cine comunitario, educación popular, colectivas feministas. En estos ultimo años ha sido como una especie del devenir de la organización social y de una ebullición de ideas, y dijimos claro, si en determinado momento no encontramos un referente era porque mucho las organizaciones sociales populares y comunitarias no nos escribimos, y no dejamos esta huella, este espacio donde todos los aprendizajes cotidianos que tenemos cuando vamos a un taller, cuando visitamos un territorio, cuando con las y los compas nos sentamos en una mesa a pensar la metodología, las técnicas, la defensa del territorio, en contra de la minería, el petróleo, pero también la soberanía del cuerpo, el aborto libre y seguro. Hay un montón de temas que las organizaciones nos estamos pensando todos los días, y estamos activando talleres, capacitaciones, foros, cine foros, proyección audiovisual. Pero rara vez nos damos un tiempito para sentarnos a escribir, y si escribimos es una cosa super desordenada, que un compa tiene la primera parte de metodología, que otra compa tiene la versión 1, 2, 3, final final; y nunca tenemos un esquema. Estoy intentando generalizar porque lo que nos pasa como Churo, pero es un sentir que tengo, que les pasa a muchas organizaciones. Entonces una de las claves de este MIEL, es siempre darnos tiempo para sistematizar y escribir todo lo que hacemos, porque ahí hay un acumulado de saberes importantes. Y no es que nos vamos a disputar la autoría, ni mucho menos. De un manual salen 10, y de un taller salen 10 procesos más. Acá la cosa de la comunicación comunitaria, es exponencial. Les cuento todo este rollo porque pasamos 15 años haciendo talleres, capacitaciones, asistiendo a campamentos, foros, conversatorios, una infinidad de actividades, y nunca nos sentamos a escribirnos ni a relatarnos. Si hay algo de compartir la palabra y de la comunicación comunitaria, para las diferentes luchas, la base de todo es nombrarse, siempre lo hemos dicho en los talleres, nombrarse para transformar el mundo. Y si cada organización no se nombra, y no se escribe, pues luego llegan estos académicos, que están bien las investigaciones, que nos hacen miles de entrevistas, y somos objeto de estudio, y está bueno porque desde ahí se ha generado una bibliografía importante, hay toda una línea de pensamiento crítico en la academia latinoamericana. Pero yo digo, pero si esos compas y esas compas se dan tiempo para escribir y escribirnos, las personas que estamos en los procesos tenemos que darnos

chance de escribimos también. Entonces es así que sale este libro, que es una recopilación de las metodologías y los talleres durante 15 años, que los teníamos guardado en nuestra memoria, que quizás por ahí teníamos algunos archivos digitales, y algunas metodologías, y ya habían otras organizaciones que empezaron a replicarlo. Muchas de estas metodologías son una especie de Paulo Freire 2.0, no hemos creado nada de la nada, no es que somos unos iluminados y vamos creando las cosas de cero. Hicimos esta reflexión sobre el análisis de cuáles son las problemáticas que tienen las comunidades en los territorios, y nos dimos cuenta que siguen siendo las mismas problemáticas: la lucha por tierra, el agua, los derechos de la naturaleza, la exigencia de las compañeras mujeres por la participación en la vida pública y el derecho a la auto determinación. Es decir, un montón de temas que se vienen tejido décadas y que esos libros, estos manuales, son parte de esa historia, y de ese tejido. Es una especie de telar que se sigue tejiendo, y que yo creo que nos va dando pistas particulares de los procesos en cada territorio. Si cada territorio y cada espacio colectivo se escribe, nos va a dar una particularidad, una pista para fortalecer esos procesos comunitarios. Entonces este manual para la defensa comunitaria, para la defensa de los derechos *Compartir la palabra*, es una recopilación de aprendizajes durante 15 años. La base del Churo es la educación popular, nosotros articulamos tres espacios: la educación popular, la comunicación comunitaria, y la política. Entre esos tres espacios, acompañamos procesos diversos de auto determinación, de comunidad, de sujetos colectivos. Comunidades entendidas como grupos de personas que buscan un objetivo, o un fin, generan agendas, accionan, articulan con otros sujetos colectivos, y es así que hemos caminado durante estos 15 años. Los mayores aprendizajes que nos ha dado en Ecuador, la defensa del territorio en la Amazonía, porque ahí si las cosas están bien serias, porque las empresas petroleras y mineras te ponen contra la vida o la muerte para la extracción en los territorios. Por acá los aprendizajes han ido siendo como una suma de las identidades colectivas. Siempre le apostamos como al trabajo comunitario, al tejido, al tequio, a la minga, hay un montón de palabras que se han generado en nuestras comunidades que persiguen ese fin, que es el aprendizaje y el intercambio de saberes entre las comunidades. En este manual de comunicación comunitaria *Compartir la palabra*, tenemos como esos dos espacios, porque trabajamos con dos dimensiones: el análisis crítico de tu realidad, la acción que tú puedes hacer para transformarla a partir de las herramientas que tú puedes tener en tu entorno, cómo la comunicación es ese espacio de exigencia de derechos. El derecho que da voz los otros derechos, es la comunicación. Una comunidad para poder exigir sus derechos necesita tener una voz propia, y que no le den la voz. Entonces este manual lo que establece, es que las comunidades pueden construir procesos propios de comunicación comunitaria, pero que el fin último no es la comunicación. El fin último no es hacer radio, no es hacer cine o video, el fin último no es aprender a manejar el micrófono, la cámara, los planos, la edición; es todo el proceso que te llevó a trabajar la comunicación, y para eso están las metodologías, y para eso están las técnicas, y para eso está la educación popular; para que generes una especie de propia emancipación de la comunidad. La búsqueda es esa, la búsqueda es que a partir de todas esas

técnicas, a partir de crear un documental, un docu ficción, una historia en animación, primero es reflexionar sobre tu presencia en tu comunidad. Luego que la comunidad, reflexione sobre sus condiciones, y sobre sus derechos y la exigencia con el poder eclesial, el poder político, el poder económico; y a que a partir de esos mensajes, se nombre e intente narrar otras historias, construir otros discursos, y en la medida fortalecer la organización. Para nosotras y nosotros, la comunicación comunitaria está muy ligada a la organización, y hay una comunicación comunitaria que fortalezca las bases de una organización, pues le está apuntando a algo que le creemos es uno de los objetivos de la educación popular, es decir, fortalecer los tejidos de organización. Toda esa complejidad, son las vivencias de las mismas comunidades, armar las metodologías de las charlas y las planarias, encontrarse en la otra persona, establecer mesas de compartir saberes, todo eso ya está ahí, todo eso son prácticas que las comunidades normalmente diversas, porque no caigo en esta exotización de las comunidades solo indígenas y campesinas, existen otro tipo de comunidades, comunidades urbanas, comunidades de mujeres, comunidades de jóvenes, que nos siguen enseñando en sus propias dinámicas, incluso en supervivencia frente al propio sistema capitalista, de cómo crear estas dinámicas para subvertir este espacio, e intentar transformar. Eso es lo que nos trae este espacio del manual *Compartir la palabra*. Ha sido el primero, fue un esfuerzo bastante fuerte para nosotros, no lo hemos vuelto a repetir. Tenemos el Manual de comunicación con clave feminista, que tiene que ver con toda la escuela audiovisual Ojo Semilla, y que se va a presentar en estas jornadas del MIEL, nuestra compañera Gaby Gómez, va hablarlos de los procesos de cine comunitario feminista, ahí están las compañeras confabulando, y creando producción audiovisual desde sus miradas. Entonces, cada espacio es oportuno, cada espacio se pone en diálogo con otro, y eso es lo que hemos venido haciendo en el Churo, que se ha construido como un espacio de educación popular, pero la educación popular en sí misma necesita otras estrategias. Este *Compartir la palabra*, y todo lo que hacemos en el Churo, establecemos alianzas con otros espacios, ya sean de producción audiovisual, de producción radial, de producción digital. Por ejemplo, ahora mucho no están bridando los medios digitales, pero hablar de medios digitales vaciados de este contenido político, tú dirás, cualquier persona ahora con internet puede hacer su medio digital. Todo esto es parte de una tendencia, de una línea, de una escuela de pensamiento. No quiero homogeneizarlo, es diverso, es plural, tiene un montón de contradicciones, pero en este encuentro, en el MIEL, nos estamos encontrando entre nosotros y nosotras, para seguir tejiendo, y para seguir construyendo agenda, y es lo que encontramos en todos estos manuales, experiencias concretas de la producción del pensamiento, pero con un objetivo común, que tiene que ver con esta construcción de lo comunitario. Ahora estamos en el aniversario de las paralizaciones de octubre, y ese es el contexto desde donde les hablamos, que tiene que ver con criminalización de la protesta social, la acción de las organizaciones en las calles; y todo eso concluye en esto, en el pedagogías. Ahora, incluso, algunos gobiernos se atreven a decir, que algunos manuales son pedagogías subversivas, y nos siguen hablan desde ese discurso donde ligan lo comunitario con el comunista. A mucho honra también,

que nos piensen como que subvertimos el orden, pero no tiene que ver con esta toma directa del poder, sino con esta construcción y sostenimiento de procesos de base, a partir de la pedagogía, y a partir de la comunicación, y la producción audiovisual.

Luz: Gracias Jorge. Qué valiosos estos aportes. Pone sobre la mesa, como dices, los puntos de un contexto donde este movimiento de comunicación popular de larga historia, se actualiza permanentemente, y está activo. Estas semanas estamos conmemorando el primer aniversario del levantamiento popular, lo que es un decir, porque en el Maizal bromeamos que más bien los pueblos no se levantan, sino que siempre están de pie. Y no solo en Ecuador, sino también en Chile, en Colombia, en México, en muchos sitios están marcando la hora.

Ronda de preguntas

Pregunta de oyente: ¿Cuál creen que sea el panorama post pandemia para este tipo de editoriales y trabajos comunicativos en el territorio

Indira: Cómo vamos documentando todas estas conversaciones que estamos teniendo, y vamos generando ese archivo que tanta falta hace. Todo eso que nos compartía Jorge, en todos esos años de trabajo, y lo valioso que ha sido acá en México poder leer esas experiencias que comparten desde el Churo. Entonces ver cómo podemos usar estos nuevos formatos para dejar un registro de todos ese trabajo, y también leernos. También otra cosa que veíamos en estos tiempos pandémicos, como esta misma, y como están poniendo en los comentarios, hace que la edición se haya dado de forma virtual, y eso conecta a tantas otras personas que físicamente no hubieran podido estar. Aunque claro, como dice Eloísa, de los movimientos con los que estamos en contacto, hay personas que físicamente estaban con nosotras el año pasado, pero este año les es completamente imposible ser parte de las conversaciones justamente porque el internet es algo que no se cuenta en esos espacios en los que ellos están. Entonces cómo puede servir para tener estas conversaciones para compartir las experiencias, para dejar un registro en todos los formatos que hay disponibles, pero como a la vez nos aleja todavía más de las personas que no están presentes en ciertos espacios.

Luz: Claro, digamos que tenemos potencialidades o ciertas ventajas, o maneras de cómo sacarle la vuelta a la situación.

Andrea: Retomaría lo que dicen las compañeras de la Sandía y Witness, de esta brecha que hasta ahora es insoslayable, porque al final habla de una brecha amplia y estructural, de desigualdad profunda. Lo que estoy viendo tanto en México, como en Colombia, como en Ecuador, como en varios lados, es que estos procesos populares han tenido que vencer esta pandemia más dura, la que nos está atravesando por el hambre, por la injusticia, por la exigencia de la

presentación de nuestros y nuestras desaparecidas, la reivindicación de las vidas negras importan. Entonces, siento que todos estos procesos, la pandemia es una cuestión, una crisis global, que ha acentuado las otras crisis, y ha hecho que la banda rompa ese cerco. La marcha de la comida, la tercera y la cuarta se dio en medio de la pandemia, y la banda la cubrió; había una necesidad que llegara la comida, que se rompiera el cerco cuando los estaban cercando militarmente. Los pueblos han resistido y tienen un montón de formas de seguir tejiendo. Sin duda es algo más complicado, pero la enseñanza que me han dado la gente que ha salido a las calles, porque toca. Las luchas que tenemos en Latinoamérica son luchas por la vida, por el buen vivir, pero también por el sobre vivir, los dos ahí latiendo fuertemente. Y frente a eso estamos quienes comunicamos, quienes giramos la mirada hacia esos espacios, quienes no dejamos de nombrar, de cubrir. Las compañeras feministas en la ciudad de México, en plena pandemia, con la toma de la CNDH. Entonces creo que nos han enseñado que esto no puede parar, porque si antes de la pandemia la desigualdad era fuerte, con esto es una invitación a la muerte misma, o sea, quién puede resguardarse.

Susana: Es en ese momento de confinamiento donde debemos cambiar esa reflexión del contagio, y de quién entra a mi casa, cambiarlo, por la gente que está haciendo y se está juntando con la gente que está pasando hambre. Más bien nos dejamos contagiar por esas iniciativas, y decimos salgamos también, no nos vamos a quedar confinadas cuando hay, por un lado la banda que está pasando hambre, y por otro lado la banda que está haciendo vainas para gestionar, para hacer que llegue la comida. Entonces, hay organizaciones barriales que se juntan con La marcha de la comida, y ocurre en pandemia, y ellos con todo el cerco militar, dicen: tenemos que enviar comida, si tenemos esta riqueza, compartimos la comida. Entonces este panorama post pandemia se afianza esta mirada de que hay que estar allí, con lo que se viene a octubre, noviembre, diciembre rebelde, con la agitación de seguir acompañando, seguir poniéndose al servicio, y seguir difundiendo.

Pregunta de oyente: ¿Cómo nos vamos identificando, actualizando y conformando, como red en la complementariedad? En lo que cada frente ha desarrollado, y cómo vamos manteniendo estos espacios de formación, sincronizando las agendas.

Eloísa: Es una pregunta con muchas dimensiones, pero creo que está sucediendo. En la práctica es algo que en espontáneo ha sucedido. Cruzarnos en los chats, decir, oiga, vamos a hacer esto, quién se puede sumar, e ir encontrando esos espacios. Sobre lo de sincronizar agendas creo que es uno de los puntos más complejos. En lo personal me ha pasado, que de repente es todo muy largo o de pronto no me alcanza para nada. Estamos un poco corriendo, creo que la vida digital nos ha intensificado a muchas las cargas del trabajo. Pero me parece que va sucediendo, en la redes que ya tenemos. Los digital es ahora un espacio, pero existe un espacio de encuentro que ya se venía

fortaleciendo y tejiendo, entonces es apoyarnos desde ahí. En realidad, la pregunta me deja pensando más que tener una respuesta. Y creo que ahí está la clave o el corazón de lo que estamos ahora preguntándonos y haciendo.

Andrea: Creo que no está pasando ahorita, sino que es un legado que tenemos de juntanza regional. Por ahí cuando nos conocimos con los maizales en Ecuador, estaba muy en boga esta cuestión de la unidad latinoamericana pero muy desde arriba, toda esta oleada de los países progres, este espíritu integracionista, y ellos eran la izquierda y lo militante; y de repente todo este parche, esta banda comunitaria, que apostamos por el trabajo de base, territorial, que estamos más que por la toma de un poder, por la construcción de espacios emancipatorios, creo que es un tejido de hormiga, un tejido que va silencioso, con menos bulla, con menos reflectores, pero la juntanza que tenemos aquí ya habla de ello. Aquí conocemos a otros compas, y a otros compas en los que nos vamos espejeando. Y yo creo que ha habido momentos claves, en donde hemos podido romper los cercos mediáticos de los de arriba gracias a la juntanza y al tejido de red. En cine comunitario, algo que me ha gustado mucho en Colombia, es la proliferación de cine comunitario en Colombia, porque producimos un montón y cómo chingados le hacemos. Entonces son espacios para circular, para compartir estas historias que vienen en abajo, como estos puentes tipo topos, me imagino, que vamos tejiendo rizomáticamente estas redes. El hecho que estos sistemas de opresión estén a nivel mundial, pues hace que la resistencia de alguna manera siempre tengamos formas de articularnos, y de encontrarnos. Yo creo que Latinoamérica ha dado mucho cuenta de eso. Yo creo que la juntanza como la que estamos dando cuenta aquí, es una juntanza muy desde abajo, Chile fue inspiración para Colombia, Ecuador fue inspiración para Colombia; se intercambiaban información de lo que hay que llevar a las movilizaciones, porque las formas represivas también están coordinadas, están siendo adiestradas por los mismo, entonces era estar pasándonos los tips para resistir. Definitivamente algo se gesta, y este encuentro de Miradas en Lucha, es parte de eso.

Luz: A nosotros acá, en el colectivo Maizal nos gusta leer este movimiento y esta fuerza social muy diversa, a raíz del potencial de la intermitencia, que tiene que ver con esto de pensar los tiempos ordinarios y los tiempos extraordinarios de los que hablan los filósofos, los tiempos extraordinarios de la revolución, del levantamiento, de la rebeldía popular, del cual Octubre 2019, ha sido una de nuestras joyitas en la historia. Como sucede en muchos otros momentos, tiene sus réplicas, sus resonancias, pero que no es una fuerza que se mantenga de manera constante o todo el tiempo, por eso son extraordinarios, pero que si es constante, y si es permanente en la medida en que todo el tiempo, todos los tiempos ordinarios hay organización, hay reproducción de las formas de vida, la misma vida cotidiana, la maneras tan diversas que nos podemos idear para evadir un poco la opresión del sistema a partir de la vida cotidiana de los cuidados, de los vínculos que tejemos; y que al final se convierte en ese sustrato que da pie a la intermitencia, o a los puntos, como medios libres, o como comunicadores, como gente dedicada al audiovisual, que también le entra a la

cobertura, a la réplica, a estar ahí desde el movimiento, o desde el lugar que hemos elegido para estar y activar.

Link de la transmisión:

<https://web.facebook.com/maizal.audiovisual/videos/404359400927558/>